

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
VII COLOQUIO ANUAL DE ESTUDIOS DE GENERO**

**PRIVATIZACION DE LO PUBLICO. MAESTRAS MEXICANAS EN EL  
NEOLIBERALISMO.**

**Por: Alicia Eguiluz de Antuñano**

**“SEMINARIO EDUCACION Y GENERO”, COORDINADORA: DRA. FLORINDA RIQUER FERNANDEZ Y  
SEMINARIO INTERINSTITUCIONAL INTERDISCIPLINARIO SOBRE CIENCIA Y TECNOLOGIA,  
COORDINADORA: DRA. MA. LUISA RODRIGUEZ-SALA (IIS)**

**Agosto de 1997**

## PRIVATIZACION DE LO PUBLICO: LAS MAESTRAS MEXICANAS DE EDUCACION BASICA ANTE EL NEOLIBERALISMO<sup>(\*)</sup>

POR: ALICIA EGUILUZ DE ANTUÑANO,  
CANDIDATA AL DOCTORADO EN SOCIOLOGIA, FCPS.  
MIEMBRO DEL SEMINARIO "EDUCACION Y GENERO", COORDINADORA: DRA. FLORINDA RIQUEL FERNANDEZ,  
PUEG-UNAM.  
MIEMBRO DEL "SEMINARIO INTERDISCIPLINARIO PARA EL ESTUDIO DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGIA",  
COORDINADORA: DRA. MA. LUISA RODRIGUEZ-SALA, IIS-UNAM.

**Introducción.-** El objetivo principal de mi ensayo es mostrar que la informalización y la flexibilización laboral entre docentes de enseñanza básica<sup>1</sup> en México son dos dimensiones, dos momentos de la privatización de espacios públicos emprendida por el régimen neoliberal<sup>2</sup>. Mi ensayo pone al descubierto el impacto de los bajos salarios y deficientes prestaciones en la vigencia de ciertos arcaísmos ideológicos de género subyacentes en la política gubernamental, que perjudican la competencia profesional de más maestras que maestros. Desigualdad e indiferenciación sexual reflejan la fuerza de la domesticación del trabajo docente<sup>3</sup> que en el concierto mundial, pierde capacidad de incorporación al avance científico-técnico y humanístico.

En mi ensayo entiendo por privatización de espacios públicos al proceso por medio del cual un creciente volumen del personal de enseñanza básica recurre a soluciones individuales para compensar la carestía de la vida, entre otras, la dedicación de una parte de la jornada de trabajo al empleo **sin salario**, al trabajo por **cuenta propia** y al empleo a

---

(\*) El presente ensayo es un intento de desarrollar el capítulo 1, cuando menos parcialmente, de mi tesis doctoral "El ser o no ser de las maestras mexicanas de enseñanza básica".

<sup>1</sup> La enseñanza básica comprende para los fines de este estudio la educación pre-escolar, primaria y secundaria.

<sup>2</sup> Régimen neoliberal es el sistema de poder en el cual los capitalistas de las finanzas ocupan el rango más alto de la escala social determinando con sus políticas la economía de las demás clases y estratos socio-económicos.

<sup>3</sup> Domesticación del trabajo docente es el proceso por el cual hombres y mujeres se adaptan irracionalmente a los dictados de fuerzas ajenas a ellas/os, despojándolos de la habilidad para cambiar el rumbo de las decisiones de esas fuerzas.

**destajo**<sup>4</sup>, con el fin de allegarse fondos para la sobrevivencia<sup>5</sup>. En este proceso, un volumen aún indeterminado de recursos generados por maestras y maestros en la actividad informal y la flexibilización laboral son transferidos en beneficio de toda clase de empresas transnacionales y al propio Estado. Los recortes presupuestales no sólo ocurren en la educación, sino que alcanzan a todos los servicios básicos, condicionando un problema de cantidad pero también de calidad para el derechohabiente. El llamado Estado de Bienestar está en receso.

Teniendo en mente esta problemática, en el apartado 1 intento señalar cómo se manifiestan la informalidad y la flexibilización docente en el mundo femenino. En el apartado 2 hablo de los arcaísmos que, tras el ropaje de la modernización, determinan la vuelta a un pasado de inequidad, opresión y falta de respeto a la condición diferente de las mujeres a la de los hombres. Finalmente esbozo algunas conclusiones y una propuesta para resolver esta situación. Mi estudio abarca los últimos cinco años.

**1. Informalidad y flexibilización laboral.-** La estadística oficial refleja, aunque de manera muy inexacta la verdad del trabajo docente bajo el neoliberalismo. Por ejemplo, la Encuesta Nacional de Empleo de 1995 estimó que había en los mercados de intelectuales unos 40 372 docentes en la informalidad económica. De este total, 22 818, 56.5 % eran mujeres y 17 554, sea el 43.5 % eran maestros, todos ellos dedicados a actividades “ajenas

---

<sup>4</sup> La encuesta piloto arrojó la siguiente información: hay maestras y maestros trabajando como payasos, cantineros/as, tiangueras/os, ambulantes, choferes (los hombres), policías y vigilantes; sobre todo, abundan las/os docentes en ventas por catálogo.

<sup>5</sup> Para dar una idea del costo de la sobrevivencia, La Jornada informó del aumento del 22.4 % de la canasta básica durante los primeros cuatro meses del presente año “Se encareció 22.4 % la canasta básica entr enero-abril: Amedec” LA JORNADA mayo 2, 1997. Por su parte el análisis de la CTM informó que en los últimos 20 años, desde que el neoliberalismo aceleró su marcha a la fecha, “los trabajadores han perdido 75 por ciento de su poder adquisitivo, por lo que es necesario un sueldo mínimo diario superior a los 100 pesos para obtener los productos de la canasta básica” En mayo el salario mínimo por día estaba alrededor de 20 pesos. “Más de 6.7 millones reciben menos de un salario mínimo diario” LA JORNADA mayo 4, 1997.

a la enseñanza”. Se entiende por “ajenos a la enseñanza”, a los empleos en la compraventa de mercancías y servicios no educativos, pero incluye a trabajadores docentes dedicados a “maquilar conocimiento”. Si se agregan al total anterior 3 222 maestras y maestros con capacidad de generar empleo, se puede concluir que en 1995 había 43 594 educadores de todos los niveles y bajo los regímenes privado y público en diversas modalidades de informalidad económica. Estos representaron el 1.5 % en el conjunto de las ocupaciones intelectuales censadas ese año.

En un trabajo anterior señalé que son en general estas actividades las que contribuyen a la descalificación profesional porque se insertan generalmente en flujos de no especialización del trabajo. Las maestras que han caído en la trampa de estos mercados de subsistencia se están asegurando un futuro en la no competitividad profesional incluso, se precipitan en el laberinto de una espiral marginadora que podría terminar en la pérdida de un mercado de trabajo considerado tradicionalmente como típicamente femenino, cuando menos en lo que va del siglo<sup>6</sup>

Ahora bien, la pérdida de un mercado de trabajo femenino puede no ser lamentable, siempre y cuando las maestras obtengan un mercado mejor o equivalente. Mas todo parece indicar que la escasez de mercados profesionales que se avecina, si el proceso privatizador se perpetúa, las arrojaría a mercados de descalificación total, como es el cuidado del hogar al que tradicionalmente ellas han estado educadas y donde la mayoría de ellas ha adquirido los fundamentos morales de su domesticación<sup>7</sup>. Esta implica en muchos casos la aceptación

---

<sup>6</sup> “Maestras mexicanas en la informalidad económica bajo el neoliberalismo” (próxima publicación) UNAM-IIEc, 1997

<sup>7</sup> Hierro, Graciela “Aspectos de la educación no formal y formal de la mujer en México: dos modelos educativos” México, UNAM-FFL, 1982 (material de lectura en Portafolio, Centro de Documentación del Programa Universitario de Estudios de Género).

acrítica del papel reproductivo y la crianza de la prole, como destino único o superior al de cualquiera otra actividad. Las maestras mexicanas puede decirse que han conjugado en la mayoría de los casos el rol profesional con el maternal. No obstante, profesionistas de varios tipos al casarse abandonaban en el pasado más frecuentemente que en la actualidad, la vida pública para dedicarse por entero a la vida privada.

La mencionada encuesta informa de la presencia de casi un tercio de las mujeres intelectuales (maestras, técnicas y especialistas y profesionales) en dos empleos. En posiciones de mando en las burocracias pública y privada, 10 de cada 100 intelectuales eran mujeres. En trabajos de oficina hubo mucho menos intelectuales mujeres que hombres, pero hubo muchas más mujeres intelectuales que hombres en los descalificados trabajos de ventas y comercio. Dentro del estrato de trabajadores de la cultura, más hombres que mujeres pudieron mantener su área de especialidad, lo cual indica que más hombres que mujeres pueden darse el lujo de ejercer su vocación. Si bien ninguna mujer era chofer en el momento de la encuesta, sí en cambio había muchas en el empleo de vigilancia, policía y ejército. Asimismo, las maestras en 1995 tuvieron más capacidad para contratar fuerza de trabajo que los maestros, quienes vieron decaer entre 1993 y ese año, su posición gerencial, mientras que la brecha salarial se amplió en perjuicio de las maestras. Se puede concluir de lo dicho hasta aquí que si bien la feminización de la pobreza entre las mujeres mexicanas ha sido una constante en el neoliberalismo, a la feminización de la economía informal y a la flexibilización laboral han contribuido grandemente ciertos estratos socio-económicos de maestras mexicanas, particularmente las comprometidas en la educación básica.

Si bien la informalidad económica se refiere al empleo “marginal” a la actividad principal, en este caso la enseñanza que brinda estabilidad, un status superior, equipamiento de trabajo aceptable en la mayoría de los casos y un buen número de prestaciones de ley defendidas por el sindicato, cuando menos en teoría, además de una posición igual para hombres y mujeres, la flexibilidad laboral puede afirmarse que es lo opuesto o casi a estas condiciones descritas. Representan quienes han caído en este proceso, un grado de mayor opresión y subordinación donde la desigualdad implica la total o casi total privación de garantías laborales. La fuerza de trabajo docente en estas condiciones está sometida a un manejo privado por los empleadores, ha entrado en los circuitos más profundos de la privatización, al punto de que ya no se reconocen para estas mujeres ni de hecho ni de derecho sus cualidades de ser diferentes. Las mujeres en la flexibilidad son tornadas en hombres en un proceso económico indiferenciador.

Las maestras en la flexibilidad laboral están sujetas a contrataciones inestables porque no pertenecen al sindicato<sup>8</sup>; su status es inferior a las sindicalizadas; el equipamiento de trabajo puede no ser aceptable, sobre todo en el caso de maestras y maestros que laboran en áreas económicamente marginadas; son dotadas con precarias prestaciones o ninguna; sus salarios son menores en comparación a las maestras con trabajo de tiempo completo y plaza permanente. Están disponibles frente a la institucionalidad educativa para salir del mercado de trabajo si no son necesitadas; si son necesitadas se incorporan de nuevo. En la flexibilidad laboral más maestras exhiben un status de desigualdad en la diferencia no sólo respecto a los maestros sino respecto a otras maestras.

---

<sup>8</sup> SNTE Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

Muchas mujeres se incorporan a la enseñanza sin un salario. Es esta categoría laboral la que está desapareciendo en los mercados creados por la privatización. Es posiblemente dentro de esta categoría de trabajadoras donde se concentra la “maquila intelectual” porque es aquí donde cristaliza mejor el empleo “a destajo”. En las presentes condiciones de privatización no es posible siquiera cuantificar el número de estas trabajadoras porque no aparecen en las nóminas de las instituciones. El tipo de pago que reciben es “por honorarios” o bien aparecen como “becarias”. Trátase de personal en muchas ocasiones de alta calificación y especialización procurando capacitación o bien, de personas que sin cursar la carrera de maestras y sólo por haber recibido un entrenamiento sumario se encargan de dar clases.

Sea como sea, la privatización se manifiesta en la aportación de capitales privados al servicio educativo. En este sentido, la autoridad educativa recibe trabajo, especie y dinero de toda clase de particulares altruistas para así atender la creciente demanda de conocimiento proveniente de poblaciones de educandos, sobre todo en áreas económicamente marginadas. La privatización de la docencia en los términos descritos contribuye a deprimir los salarios de por sí ya disminuídos de las/os docentes en el sector formal de la educación, esto es, de las/os sindicalizadas/os. De otra parte, la institucionalidad educativa retribuye a su fuerza laboral en dinero (salarios, becas, posiblemente propinas); en especie (materiales escolares, etc.); con servicio (proporcionando a las/os hijas/os de docentes becas de estudios).

¿Por qué en conjunto son las mujeres quienes aportan las cuotas de trabajo más singificativas? Intento dar respuesta a esta cuestión en el siguiente apartado.

**2. Arcaísmos de la modernización privada.-** SEP-SNTE son las instancias privatizadoras del trabajo del magisterio que al nivel del aparato burocrático-estatal se encargan de mantener el control ideológico sobre el magisterio. La subprofesionalidad es el criterio empleado por SEP para justificar los bajos salarios de las/os docentes en la enseñanza básica. Ser subprofesional es estar en deficiencia, en carencia o tener en menor grado cierto tipo de conocimiento, coincidiendo con el hecho de que en la subprofesionalidad está la mayoría de mujeres. La contrapartida de esta determinación es el ser profesional, donde predominan los hombres. Son hombres el grueso de quienes han logrado adquirir un título de nivel universitario.

Por su parte SNTE alude a la maternalidad con el objeto de controlar el ascenso de las mujeres a los puestos de participación política para defender sus derechos, como claramente Etelvina Sandoval y otras autoras muestran en varias obras<sup>9</sup>. La maternalidad es el atributo “natural” que hace a las mujeres ideales para la enseñanza, especialmente de niños y personas muy jóvenes. Por ser un trabajo que se les facilita a ellas y para el que no se requiere de una preparación de alto nivel, las maestras no se hacen acreedoras a un salario elevado. Tampoco tienen por qué involucrarse en la actividad política: su lugar es el grupo, el salón de clase, el ámbito privado de la escuela. Porque están las maestras en deficiencia o carencia de aptitud para la política “no saben hacer tranzas”, “todo lo echan a perder”. Quienes sí son competentes en la militancia en SNTE son los maestros

---

<sup>9</sup> Ssandoval Flores, Etelvina “Maestras y modernización educativa” EL COTIDIANO (53) marzo-abril 1993 pp 78-82; idem “La igualdad aparente” ESTE PAIS (46) enero 1995, pp 6-8; ibid. Los maestros y su sindicato. Tesis, CINVESTAV, 1985. Valdés Vega, Ma. Eugenia “Las maestras de primaria del Distrito Federal. Hacia un perfil sociológico” en: Fuerza de trabajo femenina urbana en México. Participación económica y política. Vol. II. (Varias comps.). México, Coord. de Humanidades-UNAM, Editorial Miguel Ángel Porrúa, 1989.



comisionados que generalmente dejan el salón de clase, “dejan de trabajar”. Su sitio en la burocracia sindical les proporciona la facultad de supervisar, de acompañar, de organizar y asistir a las jerarquías superiores. A ellos generalmente se les aumenta el sueldo y además, tienen la posibilidad de ascender hasta la cúpula política y decidir por las maestras.

Todas estas prescripciones encierran una moral patriarcal que excluye, alude a situaciones de poder, de fuerza, de predominio de los hombres sobre las mujeres. Subprofesionalidad y maternalidad se conjugan para controlar a las maestras aprovechando su tradicional domesticidad. Son estas ideologías factores de domesticación para obtener de las maestras más trabajo y menor visibilidad en la esfera pública. Ocultan los principios morales de una arcaica teoría patriarcal, masculinista hegemónica, que establece la diferencia excluyente entre hombres y mujeres por la deficiencia o carencia de atributos masculinos<sup>10</sup>

Así, las teorías de la incompletud y/o de la carencia de atributos en las mujeres en relación a los hombres, embonan con la teoría del subdesarrollo de la economía, definiendo desigualdad de condiciones y status que aparecen como “naturales” si se toman acríticamente. La teoría de la maternalidad por su parte, alude a las fuerzas o aptitudes definidas en términos de las necesidades de los hombres. La maternalidad se ensambla con la teoría cuya traducción en el lenguaje económico es la dependencia. La periferia respecto a un centro paradigmático que lo subordina y explota.

---

<sup>10</sup> Numerosas son las obras que describen las características de la moral patriarcal, entendido el patriarcado como el dominio de los hombres sobre las mujeres. Ver entre otras: Gutiérrez, Laura “Ontología y género: propuesta de una ontología feminista integracionista en Caroline Whitbeck” en: Varias autoras Filosofía de la educación y género Hierro, Graciela (Comp.), México, UNAM-FFL, Editorial Torres Asociados, S.A., 1997 302 pags. pp 147-155.

Por tanto, subprofesionalidad y maternalidad han sido capsulas que han contenido una moral de dependencia privatizada de las mujeres en el mundo masculinista hegemónico. Principalmente esta moral se afianzó durante los años en que fue instalado el Estado de Bienestar en México (llegando a un estado de incompletud característica del subdesarrollo, en comparación con Inglaterra y la antigua URSS. Cuba, con su sistema de educación y salud para todos/as es excepcional en el contexto de los países periféricos de Latinoamérica). Mas en el neoliberalismo en su dinámica privatizadora no deja estáticos los atributos de escasez, de ausencia y de ser para el otro, del modelo patriarcal sino que acentúa esas debilidades en la medida en que la fuerza de trabajo entra al proceso de flexibilización. Bajo este régimen las mujeres no son tratadas en las situaciones concretas como reproductoras y agentes encargadas de la crianza de la especie, a quienes el Estado tiene el deber de dotar de bienes y servicios de acuerdo con esta situación. Los servicios para embarazadas les son negados, los cuidados materno infantiles no son accesibles para ellas, tampoco la seguridad en el empleo. En este sentido, la flexibilización actúa como nivelador de la condición de las mujeres pero esta fuerza de trabajo entra en un segundo momento a la dinámica de un tercer modelo binario de desigualdad sexual en donde los términos hombre mujer y mujer mujer se excluyen mutuamente. Esto ocurre así porque se cumple el principio moral de que la realidad humana está formada por opuestos radicalmente desiguales pero indiferenciados, esto es a una realidad polarizada. En esta dinámica general hombres y mujeres pasan del servicialismo al servilismo y de un debil estado de bienestar, a un estado de malestar generalizado donde la felicidad es un bien muy escaso.

**Conclusiones.-** El magisterio en general y en particular el femenino, tiene que romper por la vía del feminismo la moral patriarcal privatizadora de lo público o social, que condiciona las oportunidades de ser de las mujeres y hombres en general y de las intelectuales en particular a un mundo de igualdad sin reconocimiento a la diferencia. Su alianza con toda clase de movimientos progresistas, incluido el sindicalismo incluyente de la formalidad-informalidad que luche también por los intelectuales flexibilizados es indispensable, si ha de transitar hacia una Humanidad mejor.